

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA.

POR

Don Mariano Gonzalez de Sámano.

REDACTOR UNICO.

Se publica en Barcelona, y sale tres veces al mes.--PRECIO DE SUSCRICION.--Para la península é islas adyacentes; por un año 40 rs.; Por medio 20 rs.--Para el extranjero: Por un año 60 rs.; Por medio 30 rs.--Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año, ó desde primero de julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.--Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámano, redactor único, en Barcelona.

SECCION SEGUNDA.

ARTICULO EDITORIAL.

ACERCA DE UN INTERES VERDADERAMENTE PROFESIONAL.

Siempre se rompe la soga por lo mas delgado.

Si por acaso no pudiera aplicarse este aforismo á todas las ciencias naturales y á todos los ramos administrativos; desde luego aseguramos que no habrá persona alguna medianamente entendida en los ramos de la ciencia de curar, con el valor á desmentirnos en cuanto á la justa aplicacion de este axioma á la medicina, farmacia y cirugía. La promesa de no detallar con minuciosidad los hechos para no comprometer con la demostracion palpitante de ellos á las dignas personas que nos les tienen comunicado y referidos, nos obliga á presentarles de una manera tal, que sin desmerecer en su naturaleza no puedan convertirse en filos contra nosotros mismos y mucho menos contra quienes nos dispensan tantas deferencias en las comunicaciones.

Pocos son los pueblos algo regulares por los cuales hemos pasado esta temporada de verano, y en los que, desde tiempo immemorial se sostenian plazas de profesores para la asistencia de los pobres enfermos en los hospitales municipales; cuyos ayuntamientos ó cuyas juntas de beneficencia siguiendo ó queriendo imitar el espíritu dominante de reformas, no hubiesen empezado las de sus dependencias y atribuciones por los hospitales y otros asilos de beneficencia. Pero y ¿por qué camino? Por el mas defectuoso aun cuando por pertenecer al de las economías, es el que se acoge mas en estos tiempos sin que por ello sus resultados correspondan á las esperanzas, de quienes siendo primeros contribuyentes las deseen con ansia.

En las ciudades A y B. p. e. han notado sus juntas de Beneficencia, la escasez de sus fondos pa-

ra llenar todas sus persistentes atenciones ¿y qué han hecho? Escamitar las unas, el sueldo mezquino de los profesores de las ciencias de curar y las otras sin duda para evitarse la molestia de habérselas con quebrados y con fracciones de guarismos, han notificado á los facultativos para que (si gustaban) siguiesen llenando «gratis» sus deberes.

Esta medida injustísima en sí, aparecería con algunos visos de razon y equidad, toda vez que el escatimo ó la sustraccion completa de las pordioseras asignaciones facultativas, se hubiere hecho estensiva á todos los otros empleados quienes en mayor ó menor escala recibiesen asignacion de los hospitales ú otros establecimientos de beneficencia pública. Pero todo menos eso: el médico y solo el médico, el cirujano y solo el cirujano y en lo que ha sido posible el farmacéutico y solo el farmacéutico han sido los privilegiados. Solo ellos deben haber presentado un voto de filantropía extrema, y deben llevarla á la mayor altura de desprendimiento, por que de lo contrario, regular hubiere sido que al menos, las economías hubieren provenido de un descuento al prorrateo.

¿Trabaja mas en un hospital ó en otro establecimiento de su clase el sacerdote que el profesor? No por cierto y sin embargo pudierame citar algunos establecimientos de esta naturaleza en los cuales las economías han sido para unos efecto de un descuento completo, al paso que para otros han redundado en economía suya. Mas como siempre entre nosotros se rompe la soga por lo mas delgado, era consiguiente para que el refran se verificase, que los facultativos fuesen los primeros en todos partes y en las mas los únicos á quienes hiciesen de llano medidas tan humanitarias. Ciudades podriamos citar con todos los pelos y señales, cuya municipalidades ó juntas de sanidad han borrado de un plumazo y de su presupuesto la pingue dotacion de dos reales ó doce fanegas de grano consignado al profesor de las ciencias de curar al paso que han dejado en su vigor y fuerza la de doscientos ó mas ducados anuales consignados á personas y á empleados de menores obliga-

ciones. Y aun todo y mas de esto darian por bien empleado toda vez para ello hubiese visos de alguna razon cuando menos aparente: mas todo menos eso. Cabalmente las dotaciones suprimidas á los facultativos de las plazas cuyo nombre no queremos recordar, ni pertenecen al Erario, ni son patrimonios exclusivos de los ayuntamientos: corresponden á donaciones voluntarias de los fundadores, quienes espresaron terminantemente en sus testamentos, la especial cláusula de que la primera obligacion para adquirir sus bienes habia de ser, el satisfacer la dotacion consignada á los facultativos. Otra circunstancia mas: algunas de ellas tienen su consignacion aneja á la de villa de modo que, el profesor ó profesores no pueden aun cuando quisieran desatenderse de esta carga y sin embargo los ayuntamientos sustraen ó restan del todo de la dotacion anual, aquella cantidad que, procedente de las rentas del establecimiento público de beneficencia creen de su derecho y necesarias al sostenimiento de él. Todavía mas y con mas sin razon: cuando los profesores en vista de tamañas determinaciones pretenden el descargo de las obligaciones anejas al hospital &c. &c. lo cual es de todo punto justo, se les contesta, «no hay lugar», amenazándoles las mas veces con la privacion de la plaza, desde el instante que insistiesen en tan justa demanda, y como de perderlo todo por recuperar parte; pierden su subsistencia y la de su familia, se ven precisados á la sugesion del yugo mas pesado é injusto. Si los ayuntamientos ó juntas de beneficencia hallan equitativas las medidas referidas, venguen para subsanar los perjuicios otros medios, mas nunca sea en perjuicio de derechos adquiridos.

SECCION TERCERA.

TOPOGRAFIA MEDICA.

Discurso original sobre la topografia del pueblo y término de Gomeznarro, en la provincia de Valladolid, por D. Juan Pedro Hilera, licenciado en Medicina y Cirugia, Titular del mismo pueblo, Socio corresponsal de la Academia Médico-Quirúrgica de Castilla la Vieja, Socio de número de la Academia de Emulacion de Santiago, Individuo de otras sociedades, etc. quien le dedica al Ayuntamiento Constitucional del mismo Gomeznarro.

DEDICATORIA

AL AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE GOMEZNARRO.

El pequeño trabajo que hoy tengo el honor de ofrecer á esa corporacion, requeriria mucho tiempo de observacion médica, y conocimientos muy superiores á los míos. Estos son los obstáculos que me han retraido de darle á luz antes de ahora. Las dificultades sin embargo, persisten, y á no mediar un precepto expreso del Sr. Subdelegado del

partido (1), indudablemente no hubiera yo dado por ahora un paso tan superior á mis fuerzas. Cuatro años y medio de estancia en el pueblo, no me ha parecido tiempo suficiente de observacion para concluir un trabajo de esta especie. Téngase esto presente para la indulgencia de sus muchos defectos, compensados en parte con la sinceridad de mis mas vivos deseos por conseguir la reforma topográfica que en él propongo: único y primordial objeto que me ha impulsado á redactarle. Su mas atento servidor—Juan Pedro Hilera.

INTRODUCCION.

La situacion topográfica de cada pueblo, no solo influye de un modo directo en el desarrollo de las enfermedades endémicas, sino que hasta modifica notablemente á las esporádicas. Es por lo tanto de sumo interés que el médico estudie bien aquella, para que pueda con toda certeza diagnosticar éstas.

(Deducion del discurso.)

SEÑORES:

El hombre; el ser privilegiado de la creacion, dotado de un espíritu de inteligencia que le asemeja al Criador; constituido por éste en árbitro y señor de cuanto en sí comprende la vasta monarquía del mundo, siendo como no podia menos de ser, el cosmopolita por antonomasia, para que desde el uno al otro polo extendiese sobre todos los demas seres criados la dominacion de su imperio en todo el ámbito del globo, aclimatándose á la desigualdad de las zonas, para indistintamente fijar su residencia en cualquiera de las latitudes, y encontrando en todas partes recursos con que poder subvenir á sus necesidades; sin embargo, y á pesar de cuantas prerrogativas le han sido concedidas, parece á primera vista perseguido por un hado fatal que en donde quiera tiende á convertir en perjuicio suyo todos aquellos privilegios que tanto le ensalzan y distinguen, y los que debieran hacerle feliz sobre la faz de la tierra. Todos los demás animales, sus inferiores, han sido dotados por la naturaleza con el instinto, defensa y vigor necesario á su conservacion; sus necesidades son tan limitadas, como reducido el número de sus padecimientos relativamente á los del hombre. Solo éste nace débil é inerme, sugeto á todo género de miserias y á un inmenso catálogo de enfermedades que acibaran el corto plazo de sus dias. Pero si bien lo examinamos, ¿no se acarrea él por sí mismo la mayor parte de sus males, procediendo el germen fecundo de sus causas productoras, ya del desarreglo en los atributos de su cerebro pensador, ó ya del abuso de su libertad en sus vicios y desórdenes? Demasiado cierto es esto por desgracia; pero tampoco es menos cierto, que el hombre posee en los recursos de su inteligencia medios que le pueden sustraer del ri-

(1) Dicho Señor, celoso por el bien estar de todos los pueblos de su distrito, trabaja incesantemente por interesar á favor de ellos al Sr. Gobernador de la Provincia, haciéndole presente la precaria situacion en que se hallan, por medio de nuestras notas topográficas

gor de sus calamidades; con los que se hace superior aun al mas fuerte de los demás animales; y sin cuyo auxilio haria á su efímera existencia tan precaria cual la del mas débil insecto. Nacido para la sociedad, encuentra al abrigo de ella no solo la proteccion mas segura contra los ataques dirigidos á su debilidad, sino tambien cuanto necesita para hacer á su vida amena, ó por lo menos soportable con los lenitivos que en sus desgracias le proporciona: mas no por esto se habia de abandonar á la confianza de semejantes garantías para desbordarse en el camino de los placeres y de los vicios, ni á la incuria de todo aquello que ha menester para la conservacion de su salud, porque providencial es el que en sus mismos estravíos lleve el castigo y reato á que de su propia voluntad se espone, sin que culpe á la fatalidad de su destino, ni lo atribuya á que el Criador se complazca en quererle hacer desgraciado; cuando por el contrario, tanto ha sido su esmero y conato en hacerle feliz, atendiendo solícito á su conservacion. Libertad, é inteligencia; hé aqui las principales dotes concedidas al hombre y los polos sobre que gira su vida. Por la primera, disfruta ampliamente de cuanto el supremo Hacedor crió y puso á su disposicion. Por la segunda, está advertido del uso moderado que de todo debe hacer, evitando venga á convertirse en perjuicio suyo lo que solamente fué instituido como un beneficio á su favor. ¿Será, pues, necesario estar poniendo de continuo á la vista del hombre la excelencia de su dignidad y el grandioso fin para que fué criado, para de este modo levantarle del ignominioso estado de abyeccion en que muchas veces por su causa yace sumergido? ¿Será asimismo menester estarle incesantemente previniendo que por medio de una vida metódica y arreglada evitará la mayor parte de los padecimientos que le aquejan, conduciendo con su buen régimen su existencia sana y tranquila á la longevidad, que le hará entonces menos sensible su inevitable fin en una muerte natural por senectud decrepita, exenta de los dolores y angustias consiguientes á una muerte prematura? Necesario es sin duda todo esto y aun mucho mas al considerar el descuido, y en ocasiones hasta el desprecio, con que se mira un asunto de tanta entidad: y como si todavia no fuesen suficientes los infinitos trastornos que de aqui se le originan, prosigue abusando de uno de sus principales privilegios (el de ser cosmópola) porque poseyendo, como posee, la facultad de poderse domiciliar en todos y cualesquiera de los paises, ó elige localidades de que debiera huir, ó en vez de mejorar las que se vé precisado á habitar, las empeora y maleficia con notable detrimento de su salud y de su vida, y de donde dimana uno de los gérmenes mas fecundos de sus males. Deplorables son los estragos que ocasiona una mala topografía. Sus consecuencias serán y han sido en todos tiempos funestas, llegando hasta el extremo de diezmar poblaciones enteras, reduciendo, cuando menos, á la mayor parte de sus habitantes á un estado caquético y miserable, origen de su pobreza y de otros infinitos daños; y sin embargo de todo, por una fatalidad inexplicable, apenas se forma el mas mínimo empeño en poner remedio á inconvenien-

tes de tanta trascendencia, ora sea por el abandono é incuria con que los mismos pueblos miran el estado de su salud, ora por los obstáculos insuperables que se les presentan para mejorar sus localidades sin la intervencion poderosa de los Gobiernos, que negándoles sus auxilios, les dejan vivir, mejor dicho, vejetar en medio de la accion deletérea de miasmas pantanosos; cuando por el contrario resultarian beneficios inmensos por las mejoras topográficas á la salud de muchos pueblos, y en ellos al interés de la sociedad entera de que son miembros, y por lo tanto acreedores á la participacion de iguales consideraciones que los demas, puesto que como ellos, contribuyen al sosten del Estado, levantando cuantas cargas se les imponen.

Los médicos estamos obligados á clamar de continuo contra semejantes abusos, poniendo de manifiesto los males ocasionados por una mala topografía, é indicando los medios mas sencillos de remediarla: si nuestras exortaciones no producen el resultado apetecido, siendo nuestros consejos » vox clamantis in deserto; » habremos al menos cumplido con las obligaciones de nuestro ministerio; si á pesar del empeño de nuestra buena voluntad no conseguimos prestar un completo servicio á la humanidad, la culpa no será nuestra, y en tal caso téngalo aquella presente para que por el testimonio filantrópico que la damos, si no se muestra reconocida á nuestro desvelo, por lo menos nos preste las consideraciones debidas. Los bosques de Tesália quemados por dictámen de Hipócrates fueron suficientes para que cesase la terrible epidemia que entonces devastaba á toda aquella provincia. Los preceptos higiénicos de los facultativos no han podido menos de ser en todo tiempo de grande utilidad para los pueblos y aun para los mismos gobiernos, cuando unos y otros han apreciado en algo su salud y verdaderos intereses.

En las precedentes reflexiones me parece ya suficientemente desenvuelto el pensamiento que me ha dirigido, y el único que me ha servido de móvil para redactar este discurso; pensamiento que presidirá y me ocupará siempre y en todo su contexto. Bajo tales auspicios doy principio á la descripcion topográfica del pueblo de Gomeznarro, á cuya asistencia facultativa estoy destinado. Cuanto de él dijere podrá tener y tiene de hecho aplicacion á todos los pueblos limitrofes, por cuanto en localidad, costumbres y enfermedades tienen una completa analogía.

Pero antes de entrar en materia, creo necesario indicar el método que me he propuesto seguir.

Aun cuando la unidad del discurso, por el objeto á cuyo fin se dirige, es indivisible, sin embargo, para su mayor claridad y recta inteligencia le divido en tres partes principales.

La primera comprenderá la situacion y descripcion del pueblo, conocimiento de su término, productos de su suelo, y costumbres de sus naturales.

En la segunda me ocuparé de su temperamento, enfermedades que comunmente padecen y medios que generalmente empleo en su tratamiento.

En la tercera indicaré los medios que juzgo mas conducentes y sencillos para mejorar la topografía, terminando con algunas reflexiones al asunto.

PRIMERA PARTE.

Situación y descripción del pueblo, conocimiento de su término y costumbres de sus naturales.

El pueblo de Gomeznarro en número proximo de cien vecinos, se halla en Castilla la Vieja, al Sudoeste de la cabeza de su provincia, Valladolid, del que dista ocho leguas y media. Confina por el Noroeste con Medina del Campo, su cabeza de partido judicial, y del que solo dista cinco cuartos de legua. Por el Norte con Moraleja de las Panaderas y Pozal de Gallinas. Por el Este con la Zarza y con Ramiro. Por el Sudoeste con S. Vicente del Palacio. Por el Oeste con el río Zapardiel que recorre parte de su término, y con la carretera de Madrid á la Coruña. Se halla situado en una esplanada bastante estensa que forma un ligero plano inclinado del Este y Sud al Noroeste, hácia donde corren todas las aguas de las lluvias, arroyos, y del río. Dicha llanada, que está un poco elevada sobre el plano de Medina del Campo, está circuida de algunas eminencias ó cuevas de mediana altura, por la parte de Este y Sud, desde donde empieza el declive, y en cuya parte mas baja está situado el pueblo.

Dada en general esta idea de su situación, paso á hacer su descripción particular.

La forma á que todo él se asemeja mas es á la circular; está formado por cinco calles y una pequeña plaza. Las calles aunque desiguales por la mala alineación de las casas, son bastante regulares; su piso llano, arenoso y sin empedrado pudiera estar aun mucho mejor con solo que se observase un poco de policía, cuidando de las portadas, y prohibiendo el verter en ellas las aguas del fregado y de los jabonados, que las hacen inaccesibles, en particular en tiempo de lluvias. Las casas todas son bajas, ó llamadas comunmente molineras. Su modesto y sencillez aspecto es muy aseado, siendo objeto de emulación entre las mugeres el blanqueo de las fachadas; pero en donde mas resalta esta emulación es en el interior, en que á fuerza de tanto blanquear las habitaciones las hacen insalubres, por ser ellas de suyo húmedas, frias y mucho mas bajas que el piso de las calles. La Iglesia (edificio muy capaz y el mas notable) está situada en el punto mas declive, al Norte y orilla del pueblo; de un aspecto muy sencillo y de poco gusto al exterior, y de una moderna y muy vistosa arquitectura en su interior que agrada otro tanto al que por primera vez la visita preocupado de su poca vista esterna; pero la desmejora notablemente la mucha humedad de su pavimento enlosado de grandes y hermosas piedras, á no estar ennegrecidas y enlodadas por tanta humedad que hace incómoda y poco saludable la estancia en ella; siendo la causa no solo lo bajo de su situación, sino la proximidad de dos grandes pantanos que la circundan. El cementerio á poca distancia de aquella y en la misma dirección, á pesar de hallarse al norte del pueblo, ocupa una de las peores

situaciones higiénicas; primero por la mucha humedad de su terreno: segundo porque los vientos de esta parte son los que mas reinan en casi todo el año, con notable perjuicio del pueblo que percibe todos sus miasmas. Las aguas de que se abastece el vecindario procedentes de tres grandes hidrofilacios, sitos en una pequeña eminencia, conducidas por cañería desde la distancia de medio cuarto de legua del Sud al Norte, desaguan al oriente del pueblo en una fuente de dos caños y son potables y muy buenas; pero escasean y hasta faltan enteramente por la desnivelación de la cañería. El residuo de estas aguas se deposita en un grande pantano conocido con el nombre de Labajo de la fuente. De este me volveré á ocupar por los perjuicios que ocasiona al pueblo. En dirección opuesta á este y á la terminación del pantano se halla plantada la pequeña alameda (únicos árboles que se ven en todo el término) que pudiera ser mas beneficiosa si estuviera mas poblada y puesta entre el pueblo y el pantano, porque de este modo absorberia y neutralizaria parte de los miasmas de éste; disfrutando además de la hermosura y buena vista que dan á las poblaciones los grandes plantíos de arbolado, con la utilidad que pudieran percibir los vecinos en las cortas de leña y maderas.

TERMINO DEL PUEBLO.

El término de este pueblo está formado en gran parte por tierras arenosas y otras muchas arcillosas de muy buena calidad, con algunas porciones de terreno salguero ó salino, en el que se encuentra en abundancia el sulfato de sosa. Todo él en general es llano, con algunas pequeñas eminencias y sinuosidades, en particular por el Este y Sud. Descúbrese un dilatado horizonte que permitiendo disfrutar de un cielo sereno y apacible, constituye un delicioso recreo, esplanándose el ánimo con el bello panorama que forma la perspectiva de muchos pueblos inmediatos y otros mas distantes: pero muy luego se desvanece la ilusión del espectador descubriendo todo el término, escepto por el Sud, inundado de pantanos, todos ellos formados por las aguas llovedizas, fuera del de la fuente. Estos pantanos por su distinto origen los divido en dos clases, á saber: naturales y artificiales. Los naturales son aquellos en que se depositan las aguas por las hondonadas naturales que presenta el terreno. Los artificiales son los que los vecinos han hecho con las escabaciones practicadas para la fabricación de adoves. Los primeros, que son los mas distantes del pueblo, en lo general son de poca profundidad, si bien de mucha extensión algunos, y los mas contienen gran cantidad de sulfato de sosa, que hoy tiene aplicación á las fábricas de cristal y jabón de Valladolid. Su fondo no contiene otra cosa que tierra en combinación con el sulfato; no vegetan en ellos plantas acuáticas, sino algunas ovas: ni se crían insectos de ninguna especie, pero todo esto se encuentra en abundancia en los que no son salinos, y en particular en los artificiales, que circuyen el pueblo y están contiguos á las casas. Estos son muchos, grandes y profundos: su fondo es en extremo cenagoso y sucio; en él vejetan varias plan-

tas, y se cria multitud de insectos de diferentes clases: como ranas, ranacuajos, culebras, sapos, etc. A su debido tiempo haré ostensibles los perjuicios que estos pantanos ocasionan al pueblo. Por ahora voy á ocuparme de los productos de su suelo.

PRODUCTOS DE SU SUELO.

Sin embargo de cuanto acerca del término de este pueblo llevo dicho, es sin disputa uno de los mas feraces del pais. Sus producciones son abundantes, con especialidad en años de pocas lluvias. Se cosecha mucho y excelente trigo, cebada, centeno, garbanzos, algarrobas y algun vino; poca pero exquisita hortaliza, á cuyo cultivo son poco aficionados los moradores. Asimismo vejetan en él bastantes plantas medicinales, entre otras, una prodigiosa abundancia de la mejor manzanilla, flores de malva y amapola, malvavisco, grama, llanten, cardo santo y beleños. Son tambien bastantes y muy nutritivos sus pastos, con los que apacentan ganado caballar, vacuno, lanar y de cerda, criado todo en el mismo pais. Es en resumen una tierra tan agradecida, que no dudo produciria delicadas frutas si se procurase su cultivo, por cuanto un particular del mismo pueblo, y el único que ha tenido el gusto de ponerlas en un huertecillo de su propiedad, ha conseguido aclimatarlas y recoger en años favorables muchas y muy buenas.

Al complemento de su fertilidad se agrega el recreo que proporcionan la caza y pesca. La primera es bastante variada, y se compone principalmente de liebres, perdices, codornices, palomas y muchas otras aves de paso, en particular hermosos patos silvestres y gansas que posan en sus lagunas durante el frio. La pesca está reducida á algunas anguilas, tencas, barbos y otros peces. La tenca, pescado muy sabroso y parecido á la trucha, tiene la particularidad de crecer y procrear aun en las aguas estancadas: asi es, que estraida del rio y puesta en los pantanos, no siendo salinos, sobre lo mucho que se multiplica, llega á tener hasta el peso de cuatro y mas libras. En algunos pantanos se crían ademas buenas sanguijuelas.

Concluiré esta primera parte con la descripcion de las costumbres y profesion del vecindario.

COSTUMBRES DE SUS NATURALES.

Los de este pueblo son de costumbres en sumo grado morigeradas, pacíficos, de una cultura y afebilidad de trato poco comunes en su clase, y su laboriosidad, economía, y abstinencia de vicios los distingue en el pais. Los hombres estan esclusivamente dedicados á la agricultura para la que son tan dispuestos como inteligentes. Las mugeres tan hacendosas, como esmeradas, se ocupan únicamente y con toda asiduidad en los cuidados domésticos.

SEGUNDA PARTE.

Temperamentos, enfermedades que comunmente padecen, y medios que en general empleo en su tratamiento.

Nadie puede dudar que el clima influye de un

modo directo en los temperamentos, y estos en el desarrollo de las enfermedades que á cada uno son peculiares. Las diferentes provincias de que se compone nuestra península nos suministrarían en caso necesario el mas auténtico testimonio, y para su comprobacion bastarianos poner en parangon el predominio del temperamento linfático, el continuo desarrollo de las enfermedades de este sistema, y la apatia de los naturales de la provincia de Galicia, con el predominio sanguineo nervioso, vivacidad y buen humor, y enfermedades flogísticas de los andaluces. Semejantes diferencias pudiéramos establecer entre las demas provincias á no incurrir en una digresion ajena de este lugar: nos bastará por lo tanto decir, que aun en una misma provincia se observan en parte estas variedades ocasionadas por la localidad particular de ciertos parages. La de este pueblo y todo su término como acabamos de ver, es estremadamente húmeda y pantanosa: es por lo mismo la causa principal de que sus habitantes sean en general de temperamento linfático, si bien con algunos visos del sanguíneo, debido sin duda este último á la buena y tónica alimentacion de que hacen uso, á la vez que al egercicio propio de su profesion. Bien constituidos los hombres, y de una conformacion atlética, son los que menos participan de las afecciones endémicas. Púedese asegurar que sin la circunstancia de tan mal sana localidad serian todos de un escelente temperamento. El sexo femenino en el que naturalmente predomina el linfático nervioso, es en quien mas resalta el primero. Asi que las mugeres y los niños son los mas espuestos á los padecimientos de que á continuacion voy á hablar.

Enfermedades que comunmente padecen y medios que en general empleo en su tratamiento.

Si bien es cierto que las estaciones influyen principalmente en el desarrollo de unas ú otras enfermedades, no lo es menos tampoco que el clima modifica de un modo particular á las estaciones, puesto que los agentes modificadores son el aire, la luz, el calórico, el fluido eléctrico, el agua mas ó menos abundante, las emanaciones de materias animales ó vejetales puestas en putrefaccion etc. Bajo de este supuesto y partiendo ya del conocimiento de este terreno, iremos deduciendo físicamente y por estaciones las enfermedades que invaden á este vecindario.

PRIMAVERA.

Esta, que aqui por lo regular es húmeda, fria é inconstante, siendo los vientos mas comunes de casi todo el año el Norte, Noroeste, Este y Sudeste, hace que la vegetacion se atrase mucho, y que los pantanos continúen surtiéndose con las aguas llovedizas de que empiezan á henchirse en el invierno, produciendo fiebres de todos tipos, en particular cuotidianas y tercianas simples y dobles angioténicas o inflamatorias, y adeno-meningeas ó mucosas. Estas ceden á beneficio de pociones lac-

santes y ligeros antitípicos, acompañados de las bebidas diluentes, y algunos tónicos leves en las mucosas, y rara vez en las emisiones sanguíneas en temperamentos de esta especie y en casos de plétora. Reinan á la vez las enfermedades esporádicas propias de la estación, que ceden á su tratamiento peculiar.

VERANO.

En esta estación que aquí no puede empezarse á contar desde mayo, según el cómputo médico, porque el calor no empieza á hacerse sentir hasta mediados de junio, se desarrollan irritaciones gástricas é intestinales, cólicos de todas clases, cefalalgias é irritaciones de las meninges, debidas á las insolaciones á que de continuo están espuestos por las faenas de su profesión. Todos estos afectos en lo general se corrigen bien; pero se ha de tener presente que cuando se haya de usar del plan antiflogístico sea con mucha prudencia, pues que ni ha de ser intenso, ni prolongado, por lo que dire después cuando hable en general de las enfermedades del país. El mucho calor de esta estación en un terreno tan despoblado de árboles se hace insostenible á veces, pasando por lo regular de 20.º sobre la escala de Reaumur, y hácia la conclusión de la estación es cuando se advierten los estragos que ocasionan los pantanos. Ahora veremos de qué modo.

A medida que el sol asciende en el zodiaco, el calor que entonces suele ser seco, va progresivamente evaporando el agua de las lagunas, y desecándolas; fermenta su limo, perecen cuantos insectos en ella se albergan, se secan las plantas, y todo junto entra en putrefacción; resultando de aquí emanaciones deletéreas de sustancias animales y vegetales en gran cantidad, porque siendo los pantanos muchos, grandes y profundos, su hedor se hace intolerable. La ausencia del sol en nuestro horizonte constituye la época mas peligrosa para la percepción de estos miasmas, cuya rarefacción á expensas del calor, los eleva y mantiene suspensos en la atmósfera á cierta altura y durante el día. A su declinación concretándose y haciéndose específicamente mas graves que el fluido que los sustentaba, se precipitan y ponen en contacto de nuestra periferia, al mismo tiempo que los respiramos en combinación con el aire. He aquí (aunque dicho de paso) porque en buena higiene se prohíbe la estancia después de puesto el sol á las orillas de los rios, y en particular de las lagunas y pantanos, como igualmente el pasear en dirección á tales sitios cuando los vientos corren de la misma parte.

Los pantanos artificiales, que como dije anteriormente, son los mas próximos y circuyen el pueblo, son asimismo los mas perjudiciales por el mucho cieno, y porción de sustancias animales y vegetales que contienen; siendo entre todos el mas notable el titulado de la fuente, por ser de los mayores, el mas próximo y en el que se encuentran mas abundantes dichas sustancias. Los demás pantanos, ó sean los naturales, no son de tanto perjuicio por estar mas distantes y contener, los mas,

únicamente el sulfato de sosa.

Agréganse á todas estas emanaciones las del rio Zapardiel, que por este mismo tiempo interrumpe su corriente secándose y quedando parte de sus aguas en trechos estancadas formando balsas, que después agitan los vecinos de estos pueblos para aprovecharse de la pesca y de la mucha espadaña que en él se cria, y cuyo destino es al empajado de los asientos de sillas. Estraense tambien del mismo rio porciones de agua en la primavera para el regadio de los prados, quedando luego en el verano otra multitud de balsas.

Pero aun restan otras emanaciones todavía mas infectas, cuales son las de las basuras depositadas y amontonadas en los corrales, principalmente de las casas de labranza, en donde con las aguas lloviznas, el derrame de las de los pozos, y el tragino continuo de los ganados se forman nauseabundos lodazares que exalan un olor fétido, unido al de algunas cloacas procedentes de ciertos corrales.

(Continuará.)

SECCION CUARTA.

VARIEDADES.

VACANTES.

El Ayuntamiento constitucional de la Villa de Valtierra, en la merindad de Tudela, provincia de Navarra, con el competente permiso del M. I. Gobernador de la Provincia, anuncia la vacante del partido de Cirujano de dicha Villa, situada en la carretera y de cerca de trescientos vecinos. La dotación consiste en 350 robos de trigo, si el agraciado fuese solamente cirujano, ó en 400 si fuese cirujano médico. Si reuniese las dos facultades, todos los vecinos que quieran conducirse con él para que los visite como médico; pero en este caso tendrán obligación de pagarle además de la dotación de cirujía, igual pensión que las que satisfagan al médico titular del pueblo. Los memoriales que deberán remitirse francos al alcalde ó secretario del Ayuntamiento, solo se admitirán hasta el 20 del próximo Octubre, hasta cuyo día estarán de manifiesto en la secretaría las condiciones que han de servir para la escritura de conducción que debe otorgarse.

Valtierra 19 de Setiembre de 1852.—Con acuerdo de Su Señoría, Fernando Perez, Secretario.

ZARAGOZA:

Imprenta de D. Cristobal Juste y Olona, 1852.